

INTRODUCCIÓN

MARÍA ELENA ÁLVAREZ ACOSTA*

EL LIBRO QUE TENEMOS EL PLACER de presentarles a su consideración es el resultado de un esfuerzo colectivo, donde han participado estudiosos del acontecer de África Subsahariana. La idea tuvo su punto de partida en el curso que se impartió en el aula virtual de CLACSO (2007 y 2008), bajo el título: “África Subsahariana: subdesarrollo, conflictos y migraciones”.

Como resultado de ese curso, la profesora que lo ofreció y un grupo de estudiantes que participaron, a los que se sumaron otros especialistas, hoy tenemos el placer de presentarle este texto, bajo el título: *África Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales*.

A pesar de la importancia del estudio del acontecer socioeconómico de África Subsahariana para comprender la inserción periférica y dependiente de esta región del mundo en el sistema capitalista mundial y poder tener una visión más integral del sur, en las Universidades de Latinoamérica ha disminuido la presencia de la enseñanza de la historia y de la situación actual de los países que integran dicha región.

En el Seminario Internacional “Los estudios africanos en América Latina: herencia, presencia y visiones del otro”, efectuado en Bahía,

* Doctora en Ciencias Históricas y Profesora Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”.

Brasil, los días 4 y 5 de septiembre de 2006, se pudo constatar la ausencia, en una gran cantidad de países latinoamericanos, de un estudio sistemático sobre África Subsahariana. Asimismo, se observó que, en algunos casos, prevalecen enfoques sesgados y utilización de fuentes del primer mundo, no siempre objetivas. Ello dificulta construir una visión crítica de las condiciones políticas, económicas, militares, ideológico-culturales y de seguridad, que incluyan los puntos de vista y enfoques de los africanistas del Tercer Mundo.

Tomando como puntos de partida la necesidad de una comprensión de las asimetrías del mundo en su conjunto y dentro del propio Tercer Mundo, así como la necesidad de acercarnos a una realidad que, en cierta medida, ha incidido sobre nuestro continente, pensando sobre todo, en la composición étnico-cultural de una gran parte de los países de América Latina y el Caribe, el contenido de este texto –al igual que el del curso que se impartió en el aula virtual de CLACSO en los años 2007 y 2008– se propone abordar los principales elementos teórico-metodológicos y de la información básica que permitan elaborar una interpretación crítica e integral de la inserción de África Subsahariana dentro del sistema capitalista, así como de la evolución, los desafíos y las posibilidades de la región en el contexto actual.

Este análisis tendrá en cuenta tanto el comportamiento de los factores exógenos y endógenos que han incidido en la inserción de África Subsahariana en el sistema capitalista, como las relaciones de los países africanos con diversas entidades internacionales.

A lo largo del texto se reafirma la interrelación de tres problemáticas claves: el subdesarrollo, los conflictos y las migraciones, como referentes y componentes básicos del papel y lugar de la región en el sistema capitalista, y en qué medida han influido y actuado los agentes endógenos y exógenos en las particularidades de esos componentes.

Dentro de los propósitos de este texto –al igual que en el curso citado anteriormente–, destaca el de adentrarnos en la historia y la situación actual de África Subsahariana, así como argumentar las razones que, en última instancia, han condicionado la realidad de la región que conduce a que algunos estudiosos de la temática lo ubiquen en un “cuarto mundo”.

Muchos han sido los estudios que, desde diversas ópticas y disciplinas, han abordado la realidad de África Subsahariana. No obstante, aún existen grandes divergencias, por un lado, en torno a la historia más reciente y más “antigua”; por otro, sobre las vías o alternativas de esta región en las condiciones actuales.

Los disímiles enfoques –frecuentemente con divergencias teóricas– le concede más valor a este esfuerzo colectivo que, desde América Latina, trata de abordar aspectos medulares del acontecer subsahariano.

DILEMAS DE ÁFRICA SUBSAHARIANA: ACERCAMIENTO A UNA REALIDAD “CASI” IGNORADA

Esta primera sección consta de nueve capítulos. A lo largo de estos, la Dra. María Elena Álvarez Acosta aborda los presupuestos teóricos metodológicos básicos para el estudio propuesto, al tiempo que, desde una perspectiva histórica, nos adentra en la interrelación de los tres fenómenos objeto de estudio: subdesarrollo, conflictos y migraciones, teniendo en cuenta la influencia que sobre sus características han tenido los actores exógenos y endógenos.

En el Capítulo I “Aproximación teórico-metodológica”, se refutan los estudios que han prevalecido durante mucho tiempo y que, con una visión de superioridad racial, han tergiversado la realidad del acontecer subsahariano, a partir de un marcado carácter eurocentrista y exclusionista. Asimismo, se define como un componente básico para el estudio de la región lo que la autora califica como *cultura de resistencia*.

Se analizan las diversas tendencias que han predominado en la africanística y se hace hincapié en los principales autores que han dedicado parte importante de sus estudios a la región y que han hecho importantes aportes epistemológicos en su labor, fundamentalmente, desde el sur, tanto africanos como latinoamericanos. Destacan: Samir Amin, Carlos Lopes, Joseph Ki-Zerbo, Mbuyi Kabunda Badi y Armando Entralgo, entre otros.

Se establece la periodización para el estudio y se analizan las características de las sociedades precapitalistas. Desde una perspectiva crítica, se establecen los rasgos del modelo tributario, entre otros aspectos esenciales. Posteriormente, se aborda lo que significó el capitalismo para determinadas regiones –de la periferia–; entre ellas, África Subsahariana. Siguiendo esta línea de análisis, se establecen las categorías *Desarrollo-Subdesarrollo*, para lo cual la autora se apoya en estudiosos de reconocido prestigio de la Escuela de la Dependencia.

Por último, se establecen los acercamientos categoriales y teóricos esenciales en cuanto a los conflictos y las migraciones. En el caso de los primeros, se los califica como componente desestabilizador; la autora se detiene en las problemáticas de los Estados y las fronteras en África Subsahariana. En ese ámbito, responde algunas interrogantes, tales como ¿qué es el Estado? ¿cómo surge? ¿a qué intereses representa? ¿qué es el Estado-nación? ¿qué es el Estado milenario? ¿qué factores han condicionado el Estado en África?

En cuanto a las migraciones, calificadas como caminos obligados, se definen y establecen los parámetros esenciales en la etapa precapitalista y en la capitalista.

Esta parte se cierra estableciendo los presupuestos metodológicos necesarios para el estudio del acontecer subsahariano y su inserción en el sistema capitalista.

Del Capítulo II “De los caminos propios a los impuestos” al Capítulo V “África y el ‘nuevo orden mundial’”, se realiza un balance de la etapa precapitalista y la implantación –momentos más importantes– del capitalismo, atendiendo a las causas, particularidades y manifestaciones más evidentes del subdesarrollo, los conflictos y las migraciones.

En el Capítulo II, se analizan los rasgos de la etapa precapitalista y el período de la trata de esclavos. Debe destacarse, por una parte, el análisis de las consecuencias de ese último fenómeno para la región, y de qué manera, aunque ya la región tributaba al capitalismo, lo hacía sin estar integrada completamente al sistema; por otra, el análisis particularizado de África del Sur.

En el Capítulo III “Los caminos impuestos”, se caracteriza el proceso de colonización y los rasgos de los conflictos y las migraciones en ese escenario; las condiciones socioeconómicas y políticas impuestas por el colonialismo (nuevas realidades) y las contradicciones que generan, para, posteriormente, analizar el legado colonial y las implicaciones que tuvo la acción colonizadora en ese escenario. Destacan dos aspectos: primero, el análisis de las categorías modernidad y tradición y sus peculiaridades en la región; segundo, las peculiaridades del colono blanco en Sudáfrica.

En el Capítulo IV “De los caminos impuestos a los propios”, se analizan los rasgos del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en la región y se ejemplifica la política neocolonial, a través de los métodos utilizados en el Congo Belga. Posteriormente, se caracterizan las vías seguidas por los países independientes y se examina la interrelación entre lo que se denomina nuevas realidades y conflictos heredados. Por último, se caracteriza el contexto internacional y su impacto en la región, así como el comportamiento de los conflictos en esa etapa.

En el Capítulo V “África y el ‘nuevo orden mundial’”, se abordan las condiciones internacionales tras el fin de la Guerra Fría y su impacto en la región, y se examinan las condiciones socioeconómicas y políticas del área subsahariana en los años noventa; se analiza asimismo lo que significó el neoliberalismo para los países subsaharianos.

Posteriormente, se establecen condiciones preliminares para el análisis de la interrelación entre la democratización y el poder único, para lo que se establece la siguiente interrogante: ¿qué sucedió en el proceso histórico africano después del establecimiento del Estado postcolonial, que motivó que la democratización aún fuera una meta a alcanzar en los años noventa y que hasta ese momento prevalecieran mayoritariamente los sistemas unipartidistas?

En ese ámbito, se analiza lo que se denomina en el texto la constante étnica y su papel en el escenario político subsahariano, para dar paso al análisis del impacto de la democracia de ajuste y algunos puntos de vista sobre la gobernabilidad democrática. Por último, se

dedica un espacio a valorar la actuación de las Naciones Unidas en África Subsahariana en los años noventa.

Los Capítulos del VI al IX se dedican a casos de estudio, teniendo en cuenta las tendencias y problemáticas establecidas en los capítulos precedentes. En cada uno de ellos, se analiza el acontecer interno, regional e internacional

El caso de Angola se aborda en el Capítulo VI, bajo el título “Angola: apuntes para el balance de un conflicto”. Su selección se debe, como se establece en el texto, a que este país ha experimentado, tal vez como ningún otro país africano –fundamentalmente por los factores concurrencia y permanencia de actores–, los efectos devastadores de una guerra, que devino pieza clave dentro de la confrontación Este-Oeste y del conflicto regional de África Austral, durante el proceso de descolonización, que se prolongó hasta el siglo XXI. En ese contexto, el país se convirtió en componente básico para la estabilidad o desestabilización del cono sur africano. Además, de manera marcada se utilizó y manipuló el factor étnico, tanto por actores internos como foráneos. El conflicto agravó las condiciones socioeconómicas del país, al tiempo que gran parte de su población se convirtió en refugiada o desplazada.

El Capítulo VII aborda el conflicto de los Grandes Lagos en el período 1994-2006. Se eligió por considerarse paradigma de los conflictos en la década del noventa en el área y porque, tal vez, es el que mejor refleja la manipulación de que han sido objeto los refugiados y la actuación de actores regionales e internacionales (países y organizaciones) que contribuyeron a la prolongación del conflicto.

En el texto se señala que es el conflicto que, en mayor medida, ha reflejado las diferentes aristas, nuevas y pospuestas, de las contradicciones que se han debatido en los conflictos subsaharianos. Se analiza la actuación de los actores y factores que han confluído en lo que al inicio se denominó *conflicto de los Grandes Lagos* y, posteriormente, algunos han calificado como la Primera Guerra Mundial Africana.

Además, se considera que en ese conflicto se ha manifestado claramente la correlación subdesarrollo, conflictos y migraciones; los movimientos poblacionales no solo han sido cuantiosos, sino también de magnitud enorme en tiempos muy breves. La problemática “refugiado” pasó a ser componente del conflicto y manipulado por las fuerzas participantes, así como el factor étnico. Mientras tanto, los actores externos demostraron sus contradicciones e intereses, y la ONU, una vez más, demostró su inoperancia.

El conflicto se examina teniendo en cuenta tres aspectos esenciales: los refugiados; la actuación de los actores internos, regionales e internacionales, y la interrelación subdesarrollo, conflicto y migraciones.

En el Capítulo VIII “Los conflictos en África centro-oriental: inventario de sus puntos neurálgicos fundamentales”, se realiza un ba-

lance de la situación de los conflictos en el área y se afirma que la región de África centro-oriental ha sido un ejemplo de los factores que han estado en el centro de las fricciones y acciones desestabilizadoras y conflictos de corte militar armados, esencialmente, las contradicciones por el poder y los problemas fronterizos.

Inicialmente, se realiza un balance de los conflictos y contradicciones al interior de los países y entre estos. A continuación, se exploran los componentes básicos de tres conflictos: Sudán, la guerra entre Etiopía y Eritrea y el caso de Burundi.

El escenario es propicio para que la autora exponga sus consideraciones sobre las fronteras en la región.

En el caso de Burundi, se caracteriza la situación socioeconómica y étnica del país, los gobiernos militares, las crisis étnicas, entre otros aspectos, para pasar al análisis de las causas del conflicto, el golpe de Estado y la guerra en Burundi. Es importante destacar que, en este caso, los actores extrarregionales “abandonaron” Burundi, pues priorizaron otras áreas y países.

En el Capítulo IX “Comportamiento y tendencias de las migraciones” se analizan los rasgos de las migraciones económicas y la de los refugiados y desplazados en la región. También se detiene la autora en analizar la correlación causa-efecto entre las migraciones, en este caso de los refugiados, y el subdesarrollo. Esta misma interrelación se analiza en el caso de las migraciones económicas. Posteriormente, se examinan diversos aspectos teóricos, entre los que sobresalen el code-sarrollo, las migraciones y la seguridad, para analizar, por último, las políticas europeas hacia los países africanos en el plano migratorio.

Esta primera parte del libro sienta las bases teórico-metodológicas y los presupuestos históricos básicos para analizar otras problemáticas actuales en la región.

SIGLO XXI. CRISIS ALIMENTARIA, EL CONFLICTO SOMALÍ Y LA POLÍTICA DE EE.UU. EN ÁFRICA SUBSAHARIANA

Este segundo apartado incluye tres aspectos esenciales que evidencian la situación de la región en la actualidad, teniendo en cuenta estudios generales y particulares. En el primer caso, uno de los problemas globales más importantes: la crisis alimentaria. En un segundo momento, el conflicto somalí, que expone la interacción de los factores e intereses internos y externos y pasados y presentes que han influido en la situación de dicho país y que impacta la región. Por último, es imprescindible conocer el accionar de las potencias del momento hacia los países de la región. En este caso se seleccionó EE.UU.; en primer lugar, porque no fue metrópoli; en segundo lugar, dado que, como primera potencia capitalista mundial, expresa fehacientemente sus intereses del momento en el área.

El Dr. Silvio Baró Herrera, en su trabajo “Neoliberalismo y crisis alimentaria en África”, aborda los factores y causas de la crisis alimentaria en la región y puntualiza que “muchos analistas y periodistas occidentales no son capaces de señalar cuáles son las causas más profundas de las recurrentes crisis alimentarias que se presentan en el continente africano”, a lo que añade:

La problemática alimentaria de las naciones africanas suele ser tratada en las informaciones de prensa y en reuniones internacionales, y las instituciones que otorgan ayuda emprenden sus acciones cuando aquella resulta completamente evidente, como si sus verdaderas causas fueran un mal año de lluvias, la aparición de una plaga o algún otro acontecimiento de esta naturaleza¹.

El autor se refiere al tratamiento oportunista de que es objeto la crisis alimentaria africana y a la dimensión militar de esta última; al respecto cita varios ejemplos.

Es de destacar el examen que se realiza de lo que el autor denomina “Arma y Tratamiento político”, así como las consecuencias de la crisis alimentaria, la postura de los organismos internacionales y la relación de dicha crisis con otros problemas globales.

Norberto Carlos Escalona Carrillo, en su trabajo “Somalia: proceder de los actores internos, regionales e internacionales y su impacto sobre el Conflicto entre 2006-2009”, establece que su objetivo es determinar el impacto que ha provocado el proceder de los actores involucrados sobre el conflicto en el centro sur de Somalia, con la consiguiente apreciación de las posibilidades de avance hacia la reconciliación, teniendo en cuenta los intereses de las partes.

Los actores que se incluyen en el análisis son, en el plano interno: la Unión de Cortes Islámicas (UCI), las nuevas agrupaciones políticas que surgen a partir de esta y los Señores de la Guerra; en el plano regional y extrarregional: Etiopía y Eritrea y Estados Unidos, respectivamente; también se incluyen la Unión Africana y la Organización de Naciones Unidas.

Después de un necesario recuento histórico, el autor analiza los rasgos del conflicto somalí de 1991 a las Cortes Islámicas en el año 2004 para analizar después el papel de los actores involucrados tras la aparición de las Cortes Islámicas hasta el año 2009.

Merece destacar que el autor, entre una de sus consideraciones finales establece que

1 Baró, Silvio 2006 “Crisis alimentaria en África: una vez más” en *CEAMonitor* (La Habana: CEAMO) Vol. 3, Nº 1, marzo. En: <<http://www.clacso.org.ar/difusion/secciones/programa-de-cooperacion-sur-sur/novedades/resolueuid/21e7c0c7767d0c2ad78e7d0f9b72bdec>>.

El proceder de los actores internos, regionales e internacionales que intervienen en el conflicto armado somalí ha provocado que este gane en intensidad, acrecentándose el estado de ingobernabilidad, el deterioro económico y la crisis humanitaria con alcance regional, lo cual dificulta el avance del proceso de reconciliación.

Por su parte, Abel Torres, en su trabajo “La política exterior de los Estados Unidos hacia el Golfo de Guinea durante la Administración de W. Bush”, realiza un balance de la política de EE.UU. hacia la región desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta el ascenso de W. Bush a la presidencia, y afirma que:

África Subsahariana no era una prioridad para la política exterior de Estados Unidos pero, en la práctica, cada administración, aunque en un perfil bajo comparada con regiones como la de Medio Oriente y Asia Oriental, estableció regulaciones, desarrolló algún tipo de relaciones y, en todas, se mantuvieron relaciones estables con algunos países, fundamentalmente petroleros, como Nigeria y Angola.

Posteriormente, analiza el papel de África Subsahariana en la agenda del gobierno republicano de W. Bush y tras los sucesos del 11 de septiembre de 2001, para establecer las principales características del accionar de ese gobierno en el Golfo de Guinea y su relación con la seguridad energética, y las características y conformación del AFRI-COM, como estrategia de dominación para la región.

Por último, se analiza la posición de los gobiernos del área ante la política de W. Bush, se caracteriza la situación socioeconómica de dichos países y se da respuesta a la interrogante establecida sobre el conflicto en el delta del Níger, ¿caso único o posible modelo?

Entre otros aspectos esenciales, el autor concluye que:

Si bien la administración Bush ha manifestado una línea de continuidad en los ejes programáticos (ayuda, inversiones y el ámbito militar) hacia África con respecto a los anteriores gobiernos; su ‘campana internacional contra el terrorismo’ ha marcado una ofensiva que lo distingue de sus predecesores. Ha habido una amplia agresividad en el plano diplomático, económico y militar.

NUEVOS PARADIGMAS SOBRE LA REALIDAD DE ÁFRICA SUBSAHARIANA

En este apartado se incluyen trabajos que abordan, fundamentalmente, cinco aristas de la contemporaneidad regional y la incidencia de las organizaciones internacionales y los actores extrarregionales: los enfoques eurocentristas sobre la historia africana, el neoliberalismo, los procesos integracionistas, los conflictos y las migraciones.

Gisele Kleidermacher, en su trabajo “Algunos elementos para ‘leer’ la historia de África Subsahariana”, establece que:

En general, los latinoamericanos sabemos muy poco del continente africano, y el reducido conocimiento que poseemos está teñido por la mirada eurocéntrica, dado que también nosotros hemos sido colonias europeas y hemos sido influidos en nuestra formación por sus pensadores.

En ese ámbito, analiza los prejuicios para con el continente africano y su utilización como argumentaciones para las intromisiones económicas, políticas o militares según el caso. Su propuesta, tal como apunta, “pretenden revisar la historia de África desde los primeros contactos con los europeos, siguiendo por la colonización, el imperialismo y la neocolonización, bajo el eje del prejuicio”.

A continuación, examina los discursos de los historiadores sobre el Continente Negro en la etapa pre colonial, colonial e imperialista y lo ocurrido tras las independencias de la mayoría de los países africanos, y las nuevas justificaciones que han sabido encontrar las ex metrópolis para seguir explotando sus recursos.

Llegando a la actualidad se abordarán los conflictos armados, las causas que se le suelen atribuir y la falta de un análisis en profundidad. Para finalizar, se mencionarán algunas soluciones que se han ido proponiendo para “despegarse” de Occidente y tener un desarrollo más autónomo, siendo de suma importancia el conocimiento de la historia y los problemas que atraviesa, no solo África, sino también Asia y América Latina, lo que se ha dado en llamar “Cooperación Sur-Sur”.

A modo de cierre, entre otros aspectos señala un aspecto medular:

Un comienzo para poder revertir este proceso es el desarrollo del conocimiento, tanto de África como de América Latina y Asia [...] Por ello, para que los análisis comiencen a ser bien intencionados y se orienten a la verdadera búsqueda del conocimiento y de las soluciones, la conformación de una comunidad académica que reúna a científicos de los tres continentes y acabe con dichas “justificaciones” es un buen comienzo para defender “lo nuestro” y conducir a un desarrollo libre de intromisiones.

Gustavo Pelegrin, en su trabajo “África bajo presión: el complejo liberal mundial y la dependencia multiforme”, aborda algunas particularidades acerca del Estado-nación en África –y más precisamente, en África Occidental–, el impacto de la aplicación de los Programas de Ajuste Estructural a partir de la década del ochenta y las transformaciones en las pautas de relacionamiento internacional en el mundo post-bipolar. Finalmente, aborda los aspectos “del relacionamiento

comercial externo más reciente de la sub-región de África Occidental en el regionalismo abierto que marcan, como hilo conductor, una historia de desconocimiento y dependencia crecientes en una coyuntura internacional que plantea múltiples desafíos al proceso de regionalización así como al de construcción del Estado-nación”.

Esta interesante propuesta incluye tanto las peculiaridades religiosas y étnicas, y la dinámica migratoria de la subregión, como la escasa correspondencia de las fronteras estatales con las dinámicas económicas. En resumen, tal como el autor plantea:

El presente trabajo no ofrece soluciones, simplemente intenta atraer la atención del lector sobre algunas particularidades del mundo contemporáneo que, en parte explican por qué el África Subsahariana permanece en la postergación y con el tiempo se empobrece a pesar de la ayuda que recibe. Paradójicamente, los discursos acerca de la libertad, la igualdad y la democracia han permitido la conformación de complejos sociopolíticos que han profundizado la desigualdad y la dependencia.

Victoria Mutti, en “Neoliberalismo y regionalismo abierto en África Subsahariana: la experiencia de la SADC”, establece como objetivo básico del trabajo “analizar la génesis y evolución de la integración regional en África Subsahariana a partir de la experiencia de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), considerando la influencia ejercida por el neoliberalismo y el nuevo paradigma de la integración basado en el *regionalismo abierto*”. Aborda los factores socioeconómicos que coadyuvaron la necesidad de integración de los países de la región y examina algunas consideraciones sobre la problemática del subdesarrollo. En un segundo momento, analiza los primeros mecanismos de cooperación surgidos como consecuencia de las luchas por la liberación nacional, frente a la política racista y beligerante desplegada por el régimen sudafricano. Posteriormente, se caracteriza el proceso de integración austral al institucionalizarse, así como la mutación en la agenda y la metodología de la SADC, ocasionadas por las tendencias neoliberales en ascenso y el nuevo regionalismo. Finalmente, bajo el subtítulo “Regionalismo abierto y políticas neoliberales en el MERCOSUR: el mismo Sur, la misma historia”, este trabajo hace un aporte significativo al establecer los paralelismos existentes con América Latina a partir de la experiencia del Mercado Común del Sur (MERCOSUR).

Por su parte, Marcela Ruggeri, en su trabajo “Sudán: estado de la situación, estado de lo que está en juego”, nos lleva de la mano e introduce en el complejo escenario del conflicto del Darfur, teniendo en cuenta que:

La memoria, como práctica social, tiene el poder de construir realidades sociales, mundos humanos atravesados por discursos hegemónicos mediante los cuales se intenta institucionalizar, establecer una definición

del pasado, a fin de mantener una continuidad en el tiempo, que permita legitimar la situación presente, prescribiendo las expectativas de futuro.

Como establece la autora: “Desde ese lugar, tomando como punto de partida una concepción dialéctica de la realidad social es que considero fundamental una reflexión crítica sobre el pasado reciente y su relación con las prácticas políticas actuales”.

El estudio da respuesta a qué pasa realmente en Darfur, qué motiva a esos hombres que, apoyados por el gobierno de Khartoum, han conformado las milicias janjaweed, sembrando el terror en los poblados, donde llegan con sus caballos o en camellos a destrozar villas, violar mujeres, asesinar hombres, obligando a miles a un exilio forzoso.

¿Es este uno de esos conflictos entre tribus pastorales y poblaciones agrícolas que aún existen en determinadas franjas climáticas al Sur del Sahara? ¿Estamos frente a un genocidio, una limpieza étnica? ¿O, en realidad, esta es una operación política y económica, con el petróleo como trasfondo? ¿Debería el debate solo quedar reducido a una cuestión semántica? Recordemos que la respuesta internacional y los instrumentos para dar respuestas a dichas interrogantes parten del análisis del contexto histórico del conflicto. Incluye la génesis y actuación de los Janjaweed, las mediaciones de países y organizaciones; establece consideraciones sobre el resultado parcial del conflicto, esencialmente en el plano social; analiza lo que define como “Contexto de lo que está en juego”, donde incluye las características económicas, los recursos petroleros, los mayores inversionistas, y un acápite dedicado a la República Popular China y los intereses de EE.UU.

En el apartado “Epílogo antes del fin”, analiza las causas y características de la violencia en el área. Y al hacer referencia a la siguiente cita al jefe rebelde Jar Neby, representante de una facción del Sudan Liberation Army: “Todavía estamos luchando por nuestras vidas y por nuestro país, necesitamos agua ahora mismo: no petróleo. Podemos hablar de todo eso, después de alcanzar la paz”, la autora establece que *“Esta respuesta tal vez ha sido lo más lógico que he escuchado o leído durante la investigación realizada para la elaboración de este ensayo”* (énfasis original).

Dentro de las interesantes “Conclusiones provisionarias” del ensayo, es imprescindible destacar la última reflexión:

La conciencia crítica lleva a momentos de inflexión histórica o a puntos de bifurcación donde se gestan futuros posibles, y podría ser que en la esfera de su propia cultura se encuentre el espacio y el tiempo para explicar a esa sociedad postcolonial en crisis; un espacio político y cultural para ese cuerpo colonial, que preserva en la huella de su trauma la memoria de su trama, al mismo tiempo que se abre a la experiencia radical de su superación.

Tal vez esa sea la solución africana. Tal vez.

Pablo Blanco, en su ensayo “Migraciones desesperadas en África Subsahariana Poscolonial”, realiza un análisis sobre las características de las migraciones en la región. Parte de un balance histórico para adentrarse en lo que él denomina migraciones desesperadas en la actualidad.

Tal vez lo más interesante en este ensayo, bajo el subtítulo “La Partida”, es que se utilizan para argumentar e ilustrar las consideraciones del autor algunas entrevistas realizadas a personas que han migrado como polizón. En la entrevista a Steve, este plantea: “Los que conozco me han contado que muchos mueren ahogados [...] Son tragados por el mar. Cualquier intento por querer salvarlos es vano. No hay chances de recuperarlos con vida”.

Michael comienza a ver el mundo, el futuro, a partir de cada “presente” de la contingencia: “Desde cuando tomé la decisión de querer irme hasta cuando me fui, pasaron cinco años. Desde cuando partí de Georgetown hasta llegar a Argentina pasaron casi veinte días [...]. Y casi me voy bajo el agua en solo dos minutos”.

En el subacápite “Desplazamiento en constante situación caótica”, los relatos presentados no solo son conmovedores, sino que reflejan además una cruda realidad que no solo viven los africanos, sino muchos otros países emisores. Tan ilustrativa es, que no debemos obviar una cita, referida a los polizones. Michael no quiere hablar. Es menor de edad (con todos los problemas que ello acarrea) y tiene miedo de perder la condición de refugiado que le han otorgado. Apenas menciona las condiciones en las que viajó. “Mucha agua en el lugar que viajábamos. Algunos de los que iban conmigo se murieron”.

Este trabajo es interesante no solo por los valores humanistas que presenta, sino también por la profundidad del análisis. Dentro de sus consideraciones finales, se plantea:

De esta manera, “la figura del ‘inmigrante clandestino’, desmesuradamente abultada y sistemáticamente desligada de sus condicionamientos (como la destrucción de las sociedades del Tercer Mundo y la persistente demanda de una mano de obra desclasada, privada de derechos), susceptible así de ser manipulada permanentemente al servicio de una intensificación de la contra-violencia preventiva, ha llegado a ocupar un lugar central en los discursos, las imágenes y los fantasmas de la inseguridad generalizada”. El inmigrante africano ex polizón es sospechoso; pero si es un “documentado precario”, lo es aún más.

Hasta aquí la breve presentación de este libro, ojalá les resulte de interés y los conmine a continuar los estudios sobre África Subsahariana, y si aún no los han iniciado, los compulse a ello, muchas gracias.